

**DISCURSO DEL ARQ. FERNANDO CORDERO CUEVA,  
MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, PARA LA  
CEREMONIA DE ENTREGA DE VEHÍCULOS EN LA  
TERCERA DIVISIÓN DEL EJÉRCITO “TARQUI”**

Cuenca, 12 de abril de 2015

Queridos soldados de la patria.

Reciban un cálido saludo en este día que marca un antes y un después en la historia de la capacidad operativa de la Tercera División del Ejército “Tarqui”. Hoy, como ministro de Defensa y a nombre del Gobierno Nacional, hago entrega de 200 vehículos que son parte de una adquisición inédita en materia de transporte terrestre.

Son 726 el total de las unidades adquiridas y el martes de esta semana que concluye, el compañero presidente Rafael Correa hizo la entrega oficial al Ejército ecuatoriano de 709 vehículos. Los restantes 17 llegarán en junio y servirán para el transporte de dos puentes de 100 metros cada uno, que también forman parte de esta inversión que moderniza y vuelve más eficiente nuestro trabajo cotidiano. Hoy, en mi querida provincia, comenzamos a distribuirlas en las distintas unidades.

Insisto: ¡Se trata de una adquisición inédita! Como inédita es la inversión que el Gobierno ha destinado para las Fuerzas Armadas en estos ocho años de Revolución Ciudadana. Son 1.719 millones de dólares, ¡1.719 millones de dólares! lo repito porque vale la pena destacar que este monto se ha destinado a recuperar y mejorar la capacidad operativa de las tres ramas. También, en estos ocho años hemos podido realizar importantes y justos incrementos de salarios, mejorar las pensiones de retiro militar e incrementar la vivienda fiscal. En suma, ha sido una inversión que constituye un agradecimiento a la labor histórica de las Fuerzas Armadas y a su vez, una respuesta que se ajusta a las nuevas exigencias de seguridad de la patria y de sus habitantes.

Esos 1.719 millones, además, representan 5.5 veces más que la inversión realizada por quienes gobernaron entre los años 2000 y 2006, que se limitó a 307 millones de dólares. Esa es nuestra respuesta franca y objetiva a los desinformadores de siempre. Hemos pasado de aquellos años de ingratitud, olvido e irresponsable desatención, a un tiempo de cambios sostenidos que han mejorado las condiciones de vida de nuestros ciudadanos armados y han modernizado las capacidades operativas de nuestras Fuerzas. Además, toda la inversión realizada ha sido

transparente, responsable y sobre todo, ajustada a una planificación enmarcada en la nueva visión de la Defensa. Una visión que trasciende del rol tradicional de las Fuerzas Armadas, de precautelar la soberanía y la integridad territorial, e incorpora el concepto de la seguridad integral. Una seguridad enfocada en el ser humano y su bienestar, que toma en cuenta los nuevos riesgos y amenazas que enfrenta el Ecuador y que, tal como manda la Constitución en su artículo 158, establece que las Fuerzas Armadas deben precautelar los derechos, libertades y garantías de los ciudadanos.

En ese marco y bajo las directrices políticas del Ministerio de Defensa, se ha ido fortaleciendo el involucramiento del personal militar en tareas complementarias a la seguridad ciudadana. Precisamente, las nuevas unidades de transporte terrestre serán destinadas a reforzar el cumplimiento de operaciones relacionadas a la gestión de riesgos, misiones de apoyo a la comunidad, patrullajes, control de ilícitos, entre otras.

En suma, estas unidades no solo servirán para protegernos de peligros externos, sino también de peligros internos, y estarán orientadas a colaborar en la lucha contra el contrabando de combustible, el tráfico de personas, la

tenencia ilegal de armas, el narcotráfico, y otras amenazas que aquejan al país y a la humanidad.

Estas tareas complementarias, en apoyo a varias instituciones como la Policía Nacional y la Secretaría de Gestión de Riesgos, ya vienen siendo desarrolladas dentro del marco legal y sin necesidad de la reforma constitucional que con tanta mala fe viene siendo criticada por varios sectores. Esas acciones nos ha dado extraordinarios resultados y solo por citar unos ejemplos, en el 2014 los efectivos militares participaron en 52.355 patrullajes de control antidelincuencial, realizaron 8.652 operaciones para contrarrestar el contrabando de combustibles en las zonas fronterizas, incautaron 1.984 armas de diferente calibre, 323.834 municiones y 93.026 explosivos. Además, en los últimos cinco años colaboraron en la incautación de 300 toneladas de sustancias estupefacientes y psicotrópicas.

Estos logros han sido posibles gracias, entre otras políticas de nuestro Gobierno, a la decisión de fortalecer la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas. Si bien el Ecuador dejó atrás la sombra bélica y ahora mantenemos relaciones de cooperación con nuestros vecinos, sabemos que el equipamiento sigue siendo necesario, aunque para otros fines en materia de seguridad.

Este día, la Tercera División del Ejército recibe 71 camiones multipropósito 4X4, 38 camiones multipropósito 6x6, 38 camiones multipropósito de 3.5 toneladas, 17 microbuses de 28 puestos, 13 buses de 45 puestos, 7 camiones tipo mula de 22 toneladas, 4 cabezales de 30 toneladas, 4 tanqueros de agua, 4 tanqueros de combustible y 4 camiones furgón de 5 toneladas.

Como dije en un inicio, este lote es parte de una adquisición de 726 vehículos, que asciende a 81 millones de dólares. Este rubro, otorgado por el hermano Gobierno de China, será pagado a 13 años plazo, incluidos 3 años de gracia y al 3.9% de interés. Es una inversión responsable y soberana que para la Revolución Ciudadana constituye un necesario aporte en el que no se escatima porque, de por medio, está la seguridad del país y de sus ciudadanos, nuestros mandantes.

¡Qué diferencia con los tiempos de la vieja política! Con esos tiempos en los que la labor realizada por ustedes, queridos soldados, no era valorada. Épocas en las que, para precautelar la seguridad del país, no había el equipamiento necesario. Solo en tiempos de guerra, que esperamos jamás se repitan, los gobiernos anteriores se ocuparon y preocuparon, obligados por las circunstancias, de la capacidad operativa. El Ejército ecuatoriano antes de esta

compra tenía operativo solo el 51,62% de su parque vehicular que, en su mayoría, fue adquirido en los años 80. También, más del 70% de su parque automotor había superado los 15 años de vida útil.

Por eso, esta entrega constituye un importante impulso a la renovación y repotenciación del parque vehicular del Ejército. La adquisición de estas unidades incluye también, capacitación técnica, un simulador de conducción que servirá para formar a los conductores de los nuevos vehículos, herramientas para mantenimiento y los repuestos correspondientes.

Pero hay más. Consideramos que con esta adquisición también estamos entregando dignidad para la labor militar, protección de nuestro territorio, seguridad para la ciudadanía y desarrollo para el país.

Y lo digo porque en la Revolución Ciudadana creemos firmemente en que el desarrollo de un país y de sus ciudades, depende también de la seguridad. ¡Cómo no!, si al hablar de seguridad estamos hablando de la paz del territorio, de la tranquilidad de caminar por la calles, de la posibilidad de salvar vidas, mediante la colaboración en tareas de gestión de riesgos; tal como lo están haciendo ahora nuestros

soldados, con valentía y compromiso, en esta época azotada por los estragos de las lluvias.

Eso es lo que queremos garantizarles a todos los ecuatorianos y para eso trabajamos. De hecho, en los últimos tres años hemos bajado el número de personas fallecidas a causa de asesinato u homicidio. Pasamos de 22 muertes violentas por cada 100 habitantes, a ocho. Tengan la plena garantía de que, desde diferentes áreas y con diversos recursos, el Gobierno Nacional seguirá multiplicando y ahondando esfuerzos en esta materia. Y lo seguiremos haciendo como siempre, de forma planificada, responsable y por un objetivo común: el bienestar del Ecuador y nuestra gente.

La eficiente inversión que realizamos tiene como fiscalizadora a la ciudadanía. Esa misma ciudadanía que, con su respaldo y confianza, nos ha hecho saber que vamos por buen camino, que nuestra visión de Seguridad Integral va dando resultados alentadores. Y por ello, debemos seguir adelante.

Queridos miembros del Ejército y de las Fuerzas Armadas, los invito a avanzar en el camino de la modernización y el fortalecimiento de su institución. Los invito a aceptar el gran desafío de responder con altura a los nuevos tiempos de un

Ecuador que ahora es territorio de paz. Los invito a no dejarse llevar por esos malintencionados sectores que, con pasquines y rumores, quieren dejarnos estancados en el pasado.

¡Sean protagonistas de este cambio, de estos tiempos mejores, más dignos y soberanos! Sabemos de su esfuerzo diario, de los sacrificios que su honrosa profesión acarrea y por eso, estamos seguros de que contamos con ustedes para seguir construyendo la patria grande.

¡Que viva el Ejército ecuatoriano!

¡Que vivan las Fuerzas Armadas!

¡Que viva la Revolución Ciudadana!

Muchas gracias